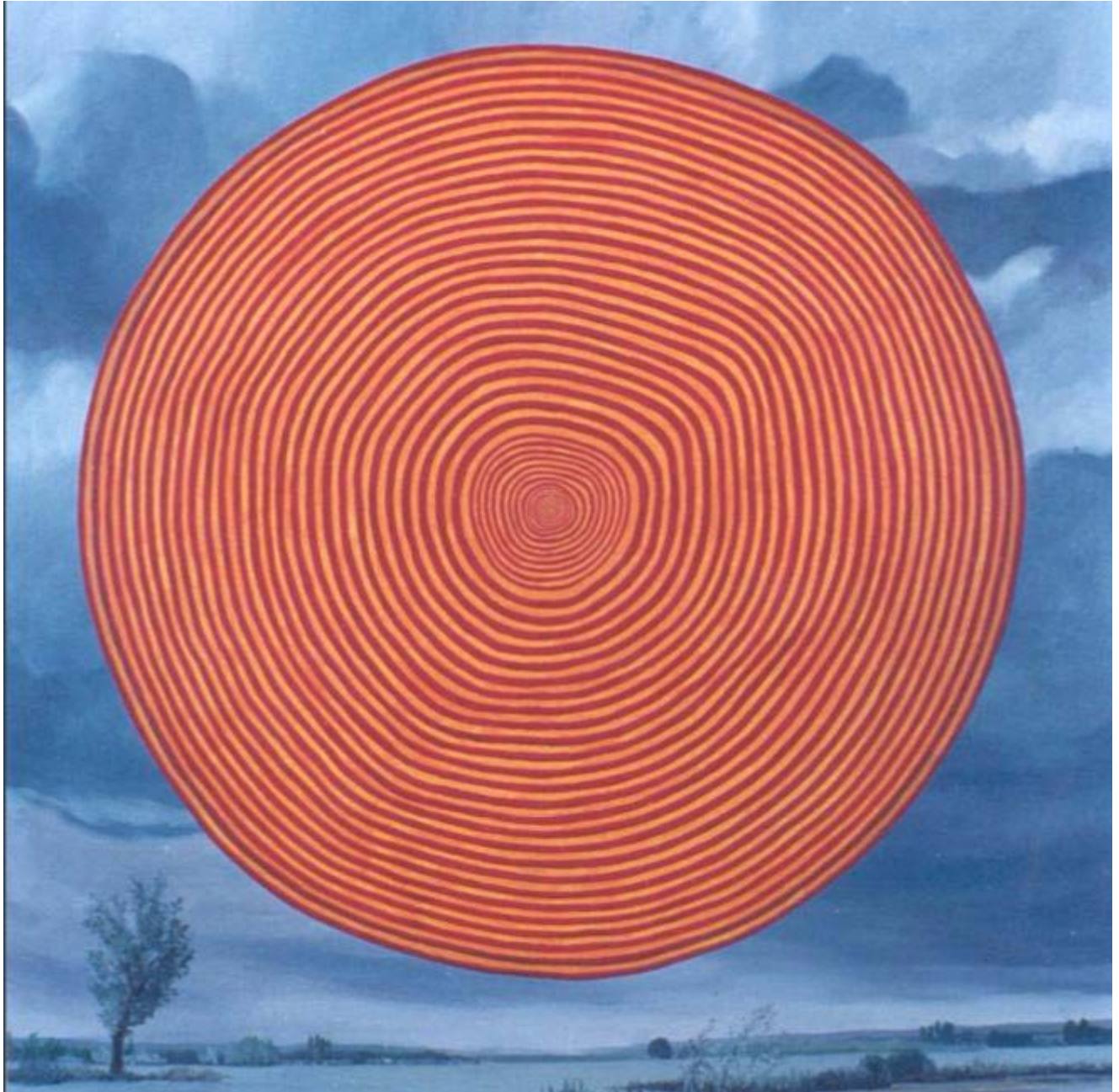




## Reflexiones sobre "la primera sesión" de Gérard Miller

Por Efraín Ayala López\*

*La primera sesión* nos confirma que "ese" entra en análisis por una puerta enigmática, puesto que la neurosis de transferencia está ahí para cada cual [1]. De este modo, enigma y transferencia son dos fenómenos puestos en tensión a lo largo del documental, siendo el común denominador de los analizantes entrevistados.



8806 oil on canvas 130 x 130 cm. 1988  
Pablo Siquier

Por una parte, el enigma alude al encuentro azaroso con un real sin ley, como dice Ana Vigan<sup>3</sup>:  
«Un mal-encuentro con lo real produce algo insoportable que afecta al cuerpo, al pensamiento o a ambos, y pide un alivio que comienza por ser dicho» [2]. Así, la primera sesión comienza por el *síntoma-dicho*, ya que, lo relevante no es el síntoma en sí, sino lo que el analizante dice respecto al síntoma que lo aqueja. Se trata de un síntoma hablado, pues la diferencia absoluta de cada uno se ubica en la *hystoria* [3] que rodea el síntoma, es decir, esa Otra historia que envuelve un núcleo de goce irreductible, el cual interpela al analizante.

---

Por otra parte, el documental destaca que los decires del analizante no operan en solitario, antes bien, precisan de un destinatario, un Otro a quien engancharse. Acã ubicamos la funciã del analista bajo transferencia: â€œEl sãntoma analãtico se constituye por su captura en el discurso del analista, gracias al cual, queda enganchado al Otroâ€ [4]. En ese sentido es que la experiencia analãtica toma lugar y, por ende, el analizante estarã en condiciones de pasar *del otro lado del espejo*, o sea atravesar la ficciã fantasmãtica que respondã a un Otro que no existe.

Ahora bien, que la primera sesiã sea un acontecimiento ãnico e irrepetible en cada caso, no significa que carezca de principios rectores bajo los cuales se edifica tanto la ãtica como la direcciã de la cura en la clãnica psicoanalãtica. Hay, pues, una Iãgica causada por el analista, ante la cual deberã de consentir el analizante. Para dilucidarla, Miller se sirve del vocablo *donc*, cuya traducciã al espaãol es â€œentoncesâ€, asã nos dice: â€œPese a que *entonces* significa o seãala que estamos por terminar, que vamos a concluir. *Entonces* (ã!) no es la ãltima palabra. Es la palabra que introduce la ãltima palabra, que se seãala que el momento de concluir ha llegadoâ€ [5]. Me parece una orientaciã maravillosa dado que la primera sesiã ataãe a la primera palabra (del analista) que introduce, a su vez, la ãltima palabra (del analizante), esto es, â€œla conclusiã que el analizante extrae (ã!) este *entonces* tras el cual finaliza la cadena significante que resume su anãlisisâ€ [6]. Por lo tanto, la primera sesiã no necesariamente hace referencia a la primera vez que alguien llega al consultorio, sino a la intervenciã que inaugura el comienzo de la Iãgica de la cura. Â¿En quã consiste el *entonces* del principio? Como se observa en el documental, la respuesta serã siempre una por una.

---

\*Practicante de Psicoanãlisis en Santiago de Querãtaro, Mãxico. Licenciado y Maestro en Psicologã Clãnica por la UAQ. Sostiene su formaciã en distintas actividades de la NELcf-Ciudad de Mãxico

contacto: [efrainaylo@gmail.com](mailto:efrainaylo@gmail.com)

## NOTAS

1. Lacan, J., (1962-1963), *El Seminario, Libro 10, La angustia*, Paidãs, Buenos Aires, 2017, p. 303.
2. Viganã, A., â€œEl sãntoma Janoâ€, *Apertura. Boletã hacia el XI ENAPOL*, 7, p. 4, 2023.
3. Lacan, J., (1977), â€œPrefacio a la ediciã inglesa del Seminario 11â€, *Otros escritos*, Paidãs, Buenos Aires., 2012, p. 600.
4. Miller, J.A., â€œC.S.T.â€, *Clãnica bajo transferencia*, Manantial, Buenos Aires, 1985, p. 9.
5. Miller, J.A., (1993-1994), *Donc. La Iãgica de la cura*, Paidãs, Buenos Aires, 2011, p. 9.
6. Ibãd., p. 19.